REVISTA ESPIRITISTA,

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

RESUMEN.

César lo que es del César—En la redaccion de la Pastoral ¿metió alguna pezuña el Diablo?
Breve discurso leído por el Presidente de la Sociedad Esperitista Fé, Esperanza y Caridad
Máximas Esperitistas—Senteucias—Biblioteca Popular Esperitista—Avisos.

Al César lo que es del César

“La subordinacion del poder civil al religioso, es en el sentido de la *preeminencia* del Sacerdocio sobre el Imperio, comparados los fines de ambos. Por lo tanto, la autoridad civil depende del Sacerdocio, como las cosas humanas de las divinas, las temporales de las espirituales. La felicidad temporal, fin del poder civil, está subordinada á la beatitud eterna que es el fin espiritual del Sacerdocio; por lo tanto uno de los dos poderes está subordinado al otro.”

Cardenal Antonelli.

“La Iglesia que es miembro de un Imperio, debe conformarse con la legislación que lo constituye. Es por eso que Jesucristo ejemplificando su doctrina sublime, se sometió á la autoridad de Pilatos gobernador que era en la Judea.”

Bossuet, obispo de Meaux.

I.

Hé ahí dos principios religiosos ó ideas doctrinarias enteramente opuestas, y que ambas fueron dadas á luz por las notabilidades eclesiásticas.

Con su enseñanza ¿cuál de los dos sacerdotes sigue al Cristo?

Entudiemos un poco la cuestion.

Para nosotros, es una verdad indudable, que cuando el hombre con sutilezas y sofismas adorna una idea ó principio doctrinario, no abriga otra intencion, que la muy siniestra de ver si puede conseguir que los adornos ocul-

ten y aun embellezcan el error y la malicia que la idea ó principio doctrinario encierre, haciéndolo triunfar de todos los obstáculos.

Todo hombre sensato comprende muy bien, que lo bueno, la verdad y la belleza, no precisan de otros adornos, que de aquellos mismos que les ofrecen sus legítimos valores intrinsecos, y, que cuando hijo de la ambicion ó de la malicia humana, esas, que afirmaciones son, se encuentran en lucha con lo malo, con el error, ó con la fealdad, por mas que el hombre con sutilezas ó con sofismas adorne esos defectos que solo negaciones son, lo único que consigue, es, trabajar en contra la base de la idea ó doctrina que quiere sustentar.

Sentado ese principio: como para nosotros la base del Cristianismo es la humildad digna; porque el Cristo, humilde y digno fué, como no lo ha sido otro sér alguno en la tierra: todo aquello que se aparte de la cristiana y digna humildad: todo aquello que entrañe la injusta y anti-cristiana idea de dominio sobre el hombre para oscurecer su razon, prohibiéndole que dé alas al pensamiento: todo aquello que tiende á dar latitud á la ambicion y por adornado que nos lo presenten, no podemos admitirlo como verdadero Cristianismo.

No podemos, nó, comprender, y menos admitir que sea cristianismo ambi-

cionar que el poder civil esté subordinado al poder religioso; como tampoco podemos aceptar que sea cristiano enseñar ese error á los fieles como dogma de fé; cuando el fundador del cristianismo; cuando el Cristo Enviado por Dios, para mostrar la senda salvadora al hombre, decia á sus discípulos: "Que su reino no era el de este mundo; que aquel que quisiera ser n.º, seria n.º nos; que se diera al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios."

El hombre, para el cual en la tierra se han formado los poderes civil y religioso, es un sér compuesto de cuerpo orgánico material y sér espiritual; aquel trasformable, éste perfectible y eterno.

El primero, sirve en nuestro planeta de crisol, en el cual el segundo depura sus errores, sus defectos y sus vicios ó flaquezas; pero que por mas adelantado que fuere el sér espiritual, no puede ni debe dominar al cuerpo material orgánico en las justas necesidades inherentes á la vida de él en nuestro globo; y si lo hace, lo destruye y lleva hasta perecer, porque para vivir debe marchar dentro de la órbita de leyes inmutables.

Supongamos por un momento, que la sociedad sea el cuerpo material orgánico rejido por las leyes civiles, las cuales lo sostendrán segun lo necesite; en ese caso, si la sociedad abusa, la ley civil le caerá encima haciéndole sufrir la pena merecida al abuso; de la misma manera que, cuando el cuerpo material orgánico abusa de alguno de los actos que para su conservacion les son tan necesarios, la enfermedad y el dolor, son las naturales y legítimas consecuencias del abuso.

Se nos dirá, que el cuerpo material orgánico no abusa jamás, si á ello no es impulsado por el sér espiritual que en él vive; y eso, que verdad inconcusa es,

rechaza claramente y con derecho divino el anticristiano dominio que el poder religioso pretende tener y ejercer sobre el poder civil.

La religion es tan necesaria al hombre, cuanto que sin ella seria una máquina destructora, dirigida por el desenfreno de las pasiones; marcha y vicio que mas ó menos tarde lo conduciría á un doloroso arrepentimiento, pero si bien la religion es tan necesaria, cuanto que sin ella no podemos vivir como seres racionales, y ménos, mucho ménos obrar libremente dentro de la órbita del bien y de las virtudes: cuando de la religion abusemos: cuando no hagamos que la verdadera religiosidad sea un hecho; cuando por nuestras solas y voluntarias acciones la religion salga de la senda que para bien de nuestro eterno sér tiene señalada; contra la religion obraremos, haciéndonos fanáticos destruidores del cuerpo material orgánico, y con ello, hiriendo de frente á la ley natural que es ley divina, volveremos á los funestos tiempos por sus resultados negativos al progreso humano, en los cuales el ciego cenobitismo, tanto atraso ocasionó á la humanidad fanatizando á los hombres, haciéndolos supersticiosos, creando falsos milagros y mentidas reliquias, y en fin, con errores y absurdos, fomentando, robusteciendo y aun abriendo ancho campo á la ambicion teocrática, de la que dieron tan claras muestras Hildebrando, Alejandro III y otros desgraciados que, creyéndose sucesores de San Pedro, sin embargo han pretendido el dominio Universal en la tierra, y que para conseguirlo, no vacilaron en que regada fuera profusamente con la sangre de sus hermanos.

Así como cuando las pasiones dominan al sér espiritual, el dolor es el fru-

o que recoge la criatura, de la misma manera el dolor, el llanto y la destrucción de los seres—crimen nefando cometido contra la divina ley de amor—es el fruto que del abuso de la religion cosecha, por haberla sacado de su legítima jurisdicción, que es solamente, la de tratar de nivelar por los medios del bien, de la verdad y de las virtudes prácticas todos los actos humanos, y con el ejemplo, procurar dulcemente que el cuerpo civil imite al religioso, llenando ambos sus deberes de amor puro y fraterno entre los hombres.

Esa jurisdicción, siendo cristianos, se debe ejercer como la ejerció el Cristo fundador del Cristianismo, que fué dando el ejemplo, sacrificándose en bien general de los humanos, *acatando los poderes de la tierra*, no ambicionándolos, y, con humildad y con amor, al ir sembrando en el hombre las semillas del bien y de la virtud, sin dañarle y menos dominarlo, arrancar de él todos los vicios y flaquezas.

Pero, no es así como desde el cuarto siglo ha obrado el poder religioso; y al obrar en sentido contrario se apartó del Cristo, tanto y tanto, que, para terminar su separación de la doctrina y hechos del Cordero sin mancha, de su *Gefe* hizo un *Dios*, declarándolo *Infalible*.

Ceguedad hija de la ambición y sed de dominio humano: ceguedad que es un grande retroceso hácia los tiempos de barbarie, en los cuales á varios Emperadores romanos se los erigió en otros tantos *Dioses*, con la notable circunstancia de haber sido en Roma pagana donde el senado hacía un *Dios* del hombre flaco y débil, y, en Roma Cristiana y en el siglo XIX, el clero superior, los que se proclaman sucesores del Apostolado, los que se creyeron ó pretendieron es-

tar asistidos del Espíritu Santo, fueron los que sin temor olvidaron tanto al Cristo, que declararon y definieron como dogmática la *Infalibilidad del Papa*, y de un hombre cual es el Obispo de Roma, han pretendido formar un *Dios* de la Tierra. . . .!!

Ciegos, olvidaron que el fundador del Cristianismo decía, que la doctrina que predicaba, era la del Padre que lo envió: que nada era suyo; que todo era del Eterno; que uno solo era el Maestro; que aquel que quisiera ser más, ese sería menos. . . .!

Por esa ceguedad, el mundo Cristiano vé que un hombre que ayer se titulaba Vicario de Cristo, hoy es superior al Sér que representa, puesto que se declara y reconoce *Infalible, Maestro y Dios*, elevándose sobre Jesús, que siempre predicó y obró en nombre del Padre que lo había enviado.

¡Pobre humanidad, cuanto llega á cegarte el orgullo, y el deseo de abatir el noble vuelo del pensamiento humano. . . .!!

De esos errores, legítimos abortos son la duda, la negación y el materialismo, absurda obcecación del hombre; sin que por ello falte alguno que al leer estas líneas nos califique quizás de herejes ó endemoniados secuaces de Satanás, (!) pero si llegare ese caso, la calificación no puede herirnos, porque como Espiritistas Cristianos somos, adorando al Padre en Espíritu y Verdad, por ser así, como nos enseñó Jesús adoráramos á Dios, único Señor y Creador del Universo.

Y ya que sin temor arrostramos el modo con que se reciban estas nuestras cristianas reflexiones sobre el dominio ó *preeminencia* que el Sacerdocio pretende tener sobre el Imperio; sigamos la cuestión Espiritistamente á fin de

vér, si conseguimos demostrar el derecho de dominio que puede pedir el Sacerdote sin faltar á su clase y condiciones cristianas, y á la par, quienes verdaderamente son los discípulos prosectores, en la tierra, de los actos del mártir del Calvario.

II.

“Si quieres ser respetado, estudia, ama y dá buen ejemplo con tus obras; porque cuánto mas ames, mas estudies y mejor ejemplo dieres; tanto mas respeto merecerán tus virtudes, y tanto mas por ellas, te irás aproximando al Infinito Padre.”

(Enseñanza Espírita.)

Las cosas humanas, esto es, los actos del hombre son libres, porque el libre albedrio le fué concedido al espíritu, para que su progreso fuera meritorio, y no un acto de padrinazgo ó de gracia especial que haria al Criador injusto, y al sér creado no le ofreceria goce legitimo, y ni llenaria en la Creacion el lugar que para la trasformacion material y el progreso intelectual y moral incessante tiene señalado por el Criador, como parte de la Creacion, y como sér finito y no absoluto en fin.

La Creacion está sujeta á leyes inamovibles; lo vario de sus partes es infinito, y sin embargo de lo infinito de esa variabilidad, todas las partes voluntariamente acuden á formar la armonia universal; esto es, obedecen las leyes del Criador, y al obedecerlas demuestran que lo aman y respetan como alcanzan á respetar y amar; porque jamás la parte podrá amar y respetar con el amor y el respeto que merece el todo; porque jamás el espíritu creado alcanzará conocer y poder designar con exactitud al Criador, su Padre, su Dios, su Amor exacto é Infinito.

Las leyes del Criador no cohiben á lo creado el ejercicio de su libertad de

obrar, y por lo tanto; si el *Representado* por el sacerdocio, no cohibe á su hechura el libre albedrio; aquel que quiera representar verdaderamente en la tierra al Criador, menos puede cohibir al hombre los actos que desee llevar á cabo; porque para cohibir los hechos que perjudiquen á tercero, estan las leyes civiles que los hombres segun su estado de progreso crearon como necesarias; y así como la conciencia humana es quien avisa al hombre cuando mal obró, y no siendo la conciencia parte del cuerpo material orgánico manifiesta pertenecer al sér espiritual: aquellos que con verdad quieran entre los hombres representar al Espíritu de todos los espíritus, solo pueden y deben avisar; mostrando la verdad y buena intencion del aviso, con ejecutar el bien y no el mal; siendo humildes y no soberbios; obteniendo de ese modo ejemplar el poder libre y voluntario que ejerce la virtud sobre los vicios, y el respeto y veneracion que merecen y reciben del hombre la caridad evangélica y el saber verdadero y modesto unido á ella.

Segun Espiritismo, toda accion contraria al amor universal que lleve á cabo la criatura, por su sola voluntad y en el lleno de su libertad de obrar la depura; cuando alcanza á conocer que obrar mal; qué fundar su goce en el dominio ejercido sobre el de su semejante, es colocarse fuera de la senda de progreso, y faltar gravemente á las leyes que por amor á su obra, dió á ésta y las hizo inmutables el padre Celestial.

Depura, expia su falta al amor, que es la fuente de las divinas leyes, y, el dolor, los trabajos y las penalidades sufridas, con resignacion lavan la mancha, borran la falta; pero todo llevado á cabo voluntariamente é hijo de haber conocido el yerro; no por domi-

acion, nó porque el Todo Infinito imponga castigo á la parte finita, sino porque esta misma juzga sus hechos, reconoce sus faltas, sus errores y se impone por voluntad y buen deseo de progresar, la pena que merece la falta que cometió contra la sacrosanta ley del universal amor.

Y si el sublime Hacedor no cohibe, ni castiga, ni domina imperiosamente lo creado; porque al contrario, lo atiende y ama tanto cuanto que le da al hombre, ó para mas claridad; cuanto que concede al espíritu tiempo y modo para que depure sus faltas y vicios, y se limpie de manchas de la imperfeccion é impureza, y para que prograse desarrollando libre y voluntariamente todo lo que sobre el bien, sobre la verdad, sobre el saber y sobre la belleza en germen tiene por habérselo concedido al crearlo cómo puede ser su verdadero representante en la tierra, aquel que cohiba, castigue, anatematice y aún pretenda con las cosas que sin ley y sin derecho llama divinas, dominar las cosas que verdadera y legítimamente son humanas?

Nó. Los humanos y todo lo creado, está regido por leyes que sin dominar, que sin ordenar con imperio absoluto del momento á lo que le debe obediencia, sin embargo, obedecidas son esas leyes libre y voluntariamente por toda la Creacion.

El fin del poder civil, ejercido este dentro del derecho y de los deberes, según Espiritismo; es la traba material y justa que coarta la licencia y el desfreno de las pasiones humanas; es tambien el recuerdo, enseñanza y conviccion del hombre, para que no ejerza su libertad de accion, cuando ésta gravite sobre otro ú otros, dañando y entorpeciendo la libertad y los derechos de los demas.

El fin del poder civil, para que llegue á proporcionar la felicidad temporal del hombre, es preciso que tenga por norma *la igualdad para todos*, que es lo que marca con claridad el adelanto moral de la humanidad; y que algo hemos adelantado lo manifiesta, que se trate de imitar en lo que cabe á nuestro estado y á nuestro planeta la ley de expiacion, creando las *Penitenciarias*, en las cuales depure la criatura el mal que cometió, y, que al depurarlo comprenda que obró mal y siga el camino contrario de aquel que lo llevó á espiar: pero ese conocimiento, esa conviccion ha de ser voluntaria, no impuesta, no obligada, sino hija legítima del libre albedrío que incline al que erró hácia lo justo, hácia lo bueno, hácia lo verdadero y lo bello, si ha de ofrecerle, no solo el arrepentimiento y la enmienda, sino tambieu, que resignado sufra la pena merecida por la falta que cometió.

Y, si el fin del Sacerdocio hubiera sido siempre en todo y para todo la beatitud eterna; sus esfuerzos los hubiera cifrado en ilustrar al hombre, desarrollando las facultades que posee; sacandolo del error, de las supersticiones, de la ciega ignorancia y de la esclavitud que esta imperfeccion hace pesar con férreo yugo sobre las criaturas; y sin tratar de dominarlas, apartar de ellas todo aquello que sus productos fueran negativos al progreso legítimo, necesario é imprescindible de los humanos.

Sólo obrando así: sólo enseñando, como el Espiritismo enseña, que el progreso de nuestro eterno sér es indefinido y que está ceñido al ejercicio de la Caridad y de la Ciencia: solo demostrando con la práctica, la verdad y el bien presente y futuro que ofrece al hombre el Evangelio, doctrina de Jesús, limpia de miserias, ambiciones ó

errores humanos, es, como el Sacerdocio llenaría su fin espiritual; sin que por ello esté subordinado el poder civil al religioso: porque obrar en derecho y en justicia, no es otra cosa que llenar deberes justos; no es mas que cumplir una obligacion sagrada; sin que por cumplirla se le deba al hombre obediencia servil y ménos, mucho ménos, que por cumplir con sus deberes el sacerdote tenga derecho de dominio sobre los hombres.

Bastante recompensado está el sacerdote que pueda decir: La conciencia no me hace cargos por faltas cometidas; no hice ni desee mal ninguno al prójimo; al contrario, procuré con afan llenar la obligacion que tienen todos los hijos del Padre; pues amé y guié hácia el saber y al amor á todos mis hermanos descarriados; enseñando al que ignoraba lo que á si mismo se debe el hombre, lo que se debe á sus hermanos, y sobre todo lo incomensurable del amor respetuoso que debe á su gran Criador.

Asi enseña el Espiritismo que debemos obrar: hácia ese sendero, amorosamente guian los Espiritus á los Espiritistas, y si Espiritistamente queremos conocer y designar quienes son los seres que en la tierra representan al Padre, puesto que con sus obras siguen las enseñanzas del Cristo; esto es, quienes fueron, son y serán los verdaderos sacerdotes del cristianismo: recordemos al modelo que jamás debimos olvidar; recordemos sí al Cristo, y al recordarlo en su prédica y acciones con toda lucidez comprenderemos que los discipulos del *Justo* siempre fueron y serán, todos aquellos y sin distincion de clase, edad ó sexo, que sus esfuerzos, que sus aspiraciones, que sus deseos los fundaron y funden en el amor fraterno universal, en la instruccion de sus hermanos de

peregrinacion terrena, en el adelanto y progreso en fin, tan necesario al sér moral para que conozca, se convenza y amorosa y dulcemente siga la senda que lleva al hombre, á la humanidad, y á todas las humanidades hácia su Padre Celestial, eternamente amando y aprendiendo. ¡Aprendiendo y amando eternamente!!

J. de E.

En la redaccion de la Pastoral ¿metió alguna pezuña el Diabolo?

Si como Espiritistas no rechazáramos la existencia del ángel de las tinieblas, comprendiendo que ese *mito* solo es ya, un provechoso recuerdo que el sacerdocio guarda de las supersticiones idólatras; porque los únicos *Diablos* que la razon natural, la sana lógica, el estudio y la veneracion al Sumo Creador, nos permite admitir como tentadores de la criatura, son el orgullo, la ambicion, el egoismo y toda la secuela de las malas pasiones humanas, que fomentadas fueron y son por la ignorancia y la malicia; quizás diríamos, que por estar próximo el Carnaval cuando se redactó la Pastoral, algun *Diablo* disfrazado con so tana se mezcló en la obra

Lo decimos así, porque honrando como con su amistad honra el Sr. Vicario Eclesiástico, á varios individuos que tienen creencia Espirita, y de ellos alguno que mejoró sus condiciones morales, por los consejos que recibió de buenos Espiritus, sin embargo, vemos que con su firma autorizó el cúmulo de insultos, de falsedades y aun de la supina ignorancia que demuestra tener de la ciencia Espirita y de sus creyentes, el prójimo que redactó la Pastoral del 21 de Febrero de 1876.

Sin embargo de que plumas infinitamente mas capaces que la nuestra, rebatieron ya punto por punto, todo cuanto de erróneo y contra el Espiritismo denunciara la Pastoral, y sin apoyarnos completamente en que para evidenciar la necesidad y eficacia del ayuno á los cristianos, se invoca la práctica de ayunar en Menfis, Atenas, Grecia (!) Nínive y Jerusalem, completando el rosario de citas de ayuno practicado por los idólatras y adoradores del Buey Apis con el ayuno que instituyó Mahoma, denominándolo *Ramadan* y no Ramazan, como se lee en la Pastoral; á nuestro pesar y deseando solamente la verdad; nos encontramos en el caso de pedir, bien sea por el tan explotado metodo de..... misterio, bien por arte de *Birlirbirloque*, la diferencia que existe, entre que sea necesario y beneficioso que sigan los cristianos la práctica en los ayunos de los idólatras, y que nocivo é innecesario sea seguir lo que en la antigüedad practicaron los hombres, que una semejanza pudiera tener, con los que hoy se conocen por evocaciones espiritistas: sin que se olvide; lo rogamos y pedimos; sin que se olvide si lo saben, y sinó que lo estudien y lo sabrán; qué el Espiritismo, con la mágia, las supersticiones de la antigüedad, y con el charlatanismo y jugleria moderna, tiene tanto que ver y tanta afinidad posee; como el adorar y el rendir culto á Dios que enseña y ordena Roma Papal, tiene que ver y afinidad tiene con la verdadera adoracion al Padre en Espiritu y Verdad que á la tierra vino el Cristo á enseñar á los humanos, y que por consejo de los buenos Espíritus siguen los Espiritistas.

Perdonando como Jesús nos enseñó á perdonar hasta á los que aun siendo Obispos, firman pastorales focos de er-

rores y de calumnias, nacido todo si no de mala fé, porque en el Obispo de Megara no la creemos, á lo menos hija de completa ignorancia sobre la materia que se toca y como el objeto del ataque está ceñido á demostrar siquiera sea como es, con errores, que el espiritismo es obra del *Diablo*, y los espiritistas somos agentes suyos; á pesar de nuestra ineptitud vamos tambien y segun podamos á rechazar la quimérica existencia de Satanás, base del edificio que contra el espiritismo y cimentándolo en deleznable arena; levantan los adoradores del hombre infalible.

¿Racional y concienzudamente existe el Diablo? No.

Para el hombre verdaderamente religioso no puede existir, porque comprende que creer como dogmática la existencia de Satanás, sér que tienta y seduce á las criaturas, para que falten á su Dios y Padre, y que por la falta se condenen, es una blasfemia contra el poder, amor y justicia infinita de Dios, y además conoce que es una maligna enseñanza, por la que se induce á la criatura á que reconozca un poder superior al del Sér, que si la creó y es Todopoderoso y Sumo en Perfecciones, no pudo crearla para que eternamente se condenara por una falta hija de ser, como es perfectible y no perfecta; imperfeccion en la cual, segun se dice, es en la que se apoya Satanás para perderla.

Comprendemos muy bien que no hay hombre que medianamente haya estudiado lo que de la obra de Dios conoce ya la criatura, y que pueda prestar fé á la existencia de un sér cuya monstruosidad tan inútil lo hace en la creacion, para llenar la menor parte de las necesidades morales é intelectuales de los humanos: Sér que por muchos si-

glos no tuvo otra ocupacion que la de formar puentes formidables y precipicios horrendos en una sola noche, llevar obispos á cuestras, endemoniar á pobres y fanáticas monjas, bailar en los aquelarres, ser provisionista de la Santa Inquisicion, soplar á la oreja de Galileo el movimiento de rotacion de la tierra, y en fin, el *Diablo* fué el autor de todos los adelantos de la humanidad, por lo que el Papa anatematiza la ciencia, y Luzbel ocupó y aun se desea que ocupe hoy, el mismo lugar que Pluton llenó antes del Cristo venir á mostrarnos la senda salvadora ¿y todo para qué? Para que siga la pingüe cosecha de misas y sufragios.

A Satanás, á ese mito lo empleó el sacerdocio mosaico para llevar á Cristo hasta el Calvario; y como hoy en la pastoral se dice á los fieles que el Espiritismo es obra de Satanás, y que los espiritistas obran como agentes del *Malo*; del Cristo los escribas y fariseos decian, que obraba con poder del Demonio.

Como para la humanidad estudiosa y progresista Satanás ya desapareció de la escena humana; el Espiritismo niega su existencia; y si los detractores de la Ciencia Espirita quieren convencerse de como y porqué la niegan, estudien y se convencerán.

Los Espíritus, mal que pese á quienes porque no les convienen las sanas enseñanzas ó porque hablan de lo que completamente ignoran; mal que pese á quien pesare, seguirán demostrando que es un deber ineludible el sacrificio del hombre en pró del hombre, y aconsejarán como aconsejan amor, caridad, humildad, mausedumbre, horror al vicio, y en fin, que hácia Dios solo puede ir la criatura, por la caridad y por la ciencia, por el amor fraterno universal, y por el constante estudio en la Obra

del Creador.

Hasta la saciedad y por la prensa, demostrado está que el Espiritismo como toda ciencia, no puede ser solidario de lo que falsamente y tomando su nombre hicieren charlatanes y juglares.

Por mas que los espiritistas nieguen la existencia de Satanás y sostengan la verdad de la Ciencia Espirita, no hacen la guerra al catolicismo como erradamente se dice en la Pastoral; y si pudiéramos leer en el alma de la *mayoría* de los que sostienen ese y todos los errores que contra el Espiritismo encierra la obra firmada por el Vicario Eclesiástico; grabadas en ellas hallaríamos la aceptacion de la enseñanza espirita y la rotunda negacion de que exista un sér tan opuesto á la misericordia, á la justicia y al amor que siendo Dios quien es, manifiesta tener para todos sus hijos.

Los espiritistas no atacan al catolicismo, al apo arse en la ciencia experimental y en el amor á la verdad, cuando siguiendo al Cristo escudriñan las escrituras y rechazan como nocivo al progreso humano, todo error moral ó religioso, y si el romanismo plagado está de errores; cúlpese á si mismo y nó á los que por amor á todas las criaturas con la luz puesta *sobre* y no *bajo* el celenin, alumbran los entendimientos de sus semejantes que yacen aun entre tinieblas, por la ninguna caridad y el mucho egoismo que han demostrado en no sacarlos del error y de la ignorancia, aquellos que por su posicion social tienen y tienen el imperioso deber de hacerlos progresar moral y religiosamente.

El espiritismo siguiendo la senda que mostró Jesus, enseña á los espiritistas á perdonar amando afectuosamente á quienes los ofenden, y es por esto, por

que perdonamos y con sincero afecto
 amamos como á hermanos á quien re-
 actó la Pastoral y al Pastor que la fir-
 mó dedicándola á sus fieles ovejas.

J. de E

Breve discurso

Leído por el Presidente de la Sociedad
 Espiritista establecida en Montevideo
 bajo la denominacion Fé, Esperanza y
 Caridad, en el acto de volver los indivi-
 duos que la componen. á reanudar sus
 estudios sobre Espiritismo, por haber
 terminado las vacaciones del Estio.

Señores y hermanos:

Al emprender de nuevo nuestras in-
 terrumpidas tareas, cábeme la satisfac-
 cion de manifestaros, que la propaga-
 cion de la Ciencia Espirita toma cada
 día proporciones mas gigantescas.

Nuestros hermanos de España á pe-
 rar del crítico estado en que se encuen-
 tran, puesto que no saben la marcha
 que sobre libertad de cultos tomará el
 gobierno de aquel país; sin embargo de
 que los periódicos espiritistas y en muy
 corto plazo han sufrido dos suspensio-
 nes; actos que manifiestan clara ten-
 dencia de ahogar ó sofocar la libertad
 del pensamiento; sin embargo en fin, de
 luchar noblemente contra los titánicos
 esfuerzos que en la Peninsula Ibérica
 hacen la parte de su clero retrogado,
 sus paniaguados y los pobres fanatiza-
 dos por ignorancia ó ciega credulidad;
 la propaganda crece y la luz irradia ca-
 da vez mas; porque al sacarla, como
 por amor general á los humanos se sacó
 de debajo del celemin, donde la ocultar-
 on los amigos de las tinieblas; la luz
 irradió, manifestó la verdad, y esta se
 hace camino grabándose en el alma de
 todo sér humano que sediento de ver-
 dad se encuentra.

En Francia por causa que no desco-
 noceis y por el incremento que allí ha
 tomado el clero sostenedor del retroce-
 so, y á pesar de lo que este trabaja por
 destruir el Espiritismo; la ciencia se
 propaga y sostiene vigorosa; porque los
 espiritistas con sus obras en general re-
 chazan el cargo que si pudo merecerlo un
 hombre, sin embargo es notoria injusti-
 cia pretender que pese sobre la ciencia
 y aun sobre los que la estudian y pro-
 pagan obrando con virtud y amor fra-
 terno.

En Italia, Bélgica, Austria, Holanda,
 Alemania, Turquía y la Rusia, cada día
 sigue dilatándose mas el estudio del Es-
 piritismo, por corporaciones sábias y en
 particular por nuestros hermanos de In-
 glaterra.

A los Estados Unidos de la América
 del Norte, si queremos ser justo debe-
 mos reconocerlos, como á la primer na-
 cion en Espiritismo, y sus huellas las
 sigue Méjico con notable progreso,
 puesto que entre sus hijos, la doctrina
 Espirita encontró elementos, que, si
 pudieramos envidiar á algunos de nues-
 tros hermanos, á los de Méjico envi-
 dariamos.

Chile, por los frutos que alcanzó ya
 en la propaganda Espirita, nos hace
 esperar muy ópima cosecha.

Rudos, muy rudos combates tendrán
 que sostener nuestros hermanos del Pa-
 cífico; pero confiamos en que vencerán;
 no solo por la bondad y la justicia de
 la causa que defienden, que es la del
 amor á la luz, á la verdad y al bien
 general de los humanos: sinó tambien,
 porque los esfuerzos de esos Espiritis-
 tas serán apoyados por los buenos Es-
 piritus, que encontrando, como en-
 cuentran buenos elementos, sana in-
 tencion y fuerte voluntad, aprovecharán esas dotes, y cada vez más y más

los inundarán de luz vivificadora y progresiva.

En las orillas del Plata, cada día se forman nuevos grupos de estudio, y esta constante marcha, con justicia nos hace esperar nuevos creyentes cada vez mejores, mas buenos y estudiosos.

Señores y hermanos:

En todo el globo, el Espiritismo se estiende día á día, hora á hora y cada vez más y mejor comprendida es la Ciencia Espirita, por los hombres sensatos y pensadores, qué por lo deficiente de la enseñanza religiosa, y por la oscuridad del *después de nuestro yo*, vivían seriamente atormentados.

; Y cómo no ha de propagarse! si donde quiera que se llega á estudiar y comprender la Ciencia Espirita; las llagas que abrieron la opresion y la tiranía absurda sobre el pensamiento y la conciencia; los dolores que ofrecen al hombre, el olvido en que lo tiene su hermano viéndolo padecer hambre, sed ó desnudez; la duda sobre el porvenir de nuestro eterno sér; todo, todo desaparece paso á paso; porque el hombre llega á comprender la verdadera causa de la opresion y tiranía, y al comprenderla, cicatriza las llagas que en él abrieron la ignorancia y mala voluntad, compadeciendo y nó imitando á los tiranos; los dolores del que hambre, sed ó desnudez sufrió, se mitigan al ver que sus padecimientos pudieron ser expiatorios, por lo qué, solo compasion le merecen todos aquellos desgraciados, que por ser ricos, dueños se han creído de los bienes, que por ley divina, temporarios administradores son de ellos; y la duda horrible sobre el porvenir de nuestra alma cesa, desde el instante en el cual se comunica con ella otra que está desencarnada; comunicacion que además de pulverizar la horrible duda, propor-

ciona adelanto á las dos almas, para que progresando llenen la parte que en la armonía universal señalada les fué por el Sér Supremo.

Esta mal perjeñada reseña mis queridos hermanos, no puede menos que adolecer de la insuficiencia mia; porque bien sabís que no es posible sacar ciencia de donde ciencia no existe, por lo que me acojo á la benevolencia vuestra y de la cual espero que indulgentes seais con el mas nulo de los miembros de nuestra sociedad, por mas que vuestro fraternal cariño me reconozca y honre como á presidente de ella.

Y ya que cito este cargo mis hermanos, seame permitido manifestaros, como creo se debe llenar la Pre idencia de todo grupo, centro ó sociedad espiritista.

Siendo como es, una verdad palmaria, que en el espiritismo no existen jerarquias y que todos los espiritistas son hermanos porque reconocen un solo origen, un solo tronco, un solo camino y una sola aspiracion, modo ó manera de idéntico principio y fin, que es haber venido de Dios é ir eternamente hacia El: el hermano que preside no puede ser ni es más ni ménos que cualquiera otro de los presididos; y si alguna diferencia existe es y debe ser moral, porque moral es la peticion justa que todos pueden hacerle, de que sea buen modelo, qué por entusiasmo no olvide la prudencia y al olvidarla ofrezca carta de naturaleza al fraude ó la malicia, qué por negligencia en estudiar bien todo fenómeno no exalte y entusiasme á sus hermanos, llevándolos siquiera fuera inconscientemente hasta el extremo de admitir y aun propagar como verdad reconocida lo que solo sea mistificacion ó engaño, astucia, malicia ó fraude.

Incapaz de errar no existe criatura

ninguna en la tierra; pero el espiritismo da un consejo sábio, prudente y de gran necesidad para todo espirita, y es: que vale mas y es mas beneficioso debar de conceder valor á diez verdades, que ofrecerlo á un solo error á un solo engaño; porque las verdades y por mas que el hombre pretenda sofocarlas ú ocultarlas, ellas solas se abren camino, vencen y se dilatan y el error ó engaño cuando se descubre ya ocasionó males y disgustos y hace empalidecer creencias muy vivaces, retrayendo á criaturas cuyo convencimiento no estaba bien cimentado todavía.

Hay mas, y es, que todo espiritista debe comprender que la comunicacion del mundo invisible con nosotros no trae la impresion de sorprendernos, nó es para divertirnos, nó es para descubrir secretos, nó es para halagar nuestras pasiones ó deseos terrenales; ni es otra cosa mas que una fraterna mision, sino manifestarnos claramente y explicitamente la verdad de nuestro eterno vivir, de nuestro indefinido y eterno progreso, del justo y único modo que existe para alcanzarlo. Siendo siempre solidarios de todos nuestros actos, de todos nuestros deseos, de todos nuestros pensamientos!

De ahí que el lema del espiritismo sea: Hacia Dios por la caridad y por la ciencia.

De ahí tambien que siguiendo con exactitud el lema, se propague y cimente bien el espiritismo; porque nada existe que se grave en nuestra alma tanto y tan bien como la sana enseñanza de los buenos espíritus que cual el pico de zapa logra pulverizar la montaña del mas duro granito; ellos, los espíritus con sus consejos y buen ejemplo consiguen desarraigar y alejar de nosotros los defectos, vicios y flaquezas que tanto nos abruma y combaten separán-

donos del buen sendero: sus consejos nos hacen amar la virtud y el saber dándonos con sus obras buen ejemplo, para que más ó ménos tarde y dentro del libre ejercicio de nuestra voluntad ejemplares sean todos nuestros actos en la tierra ó en el espacio indefinido.

Y si espiritistas nos creemos ó deseamos con sinceridad llegar á serlos; nó prestemos toda nuestra atencion á lo que solo hable á los sentidos; prestémosla si á lo que hable á nuestra alma: séamos cada vez mejores, cada dia y por todo caso mas buenos; y ante ese ejemplo que nuestras obras dé; ante el ejemplo en obras y no ante la palabra sola; ante el ejemplo de obrar bien, se estrella án todos los sofismas, todos los fraudes, todas las apariencias engañosas, la falsedad y la calumnia no tendrán valor en contra nuestra, y en fin, se embotará toda arma que se esgrima para herirnos ó para medrar al amparo de la verdad espiritista; cuya propaganda sigue y seguirá; porque vano y nulo es y será todo lo que se invente para entorpecer ó evitar que siga haciéndose entre los hombres; siendo como es ley divina, que la criatura humana progresa y que progresando sea únicamente como hacia su Eterno Padre vaya caminando por una eternidad indefinida.

Esto que mi pobre criterio cree sea obligatorio á todo creyente, obligatorio cree lo sea más y más á todo Presidente de grupo, centro ó sociedad espiritista.

Hé dicho.

VARIEDADES

Máximas espiritistas

La práctica del bien es precioso ro-

cio que va ablandando la corteza de las conciencias encallecidas.

Amad á vuestros hermanos, y solo así os hareis agradables á Dios.

Sed caritativos y perdonad; y solo así sereis elevados en estas regiones.

Sed humildes ante los hombres, y no temais el desprecio, con que, por ello, os han de mirar los perversos.

El estudio y la práctica de la Caridad es para vuestro espíritu lo que el alimento material es para vuestro cuerpo. Si descuidais éste el cuerpo desfallece; y en circunstancias análogas el espíritu se estaciona.

La envidia es el gusano del corazón: pero el amor es la esencia vivificante de las almas.

La caridad es el primero y último escalon de la gloriosa escala que conduce á Dios.

El trabajo es el elemento de perfectibilidad y de satisfacción gloriosa del espíritu.

Pole.

Sentencias

El que no siente latir su corazón cuando vé á un desvalido, no es bueno.

Aristides.

El que teniendo medios mil no tiende la mano á su hermano, no es bueno.

Timoleon.

El que en noche fria no mira al desgraciado que de frio tiembla, no es bueno.

Séneca.

El que con su gula absorbe lo que constituyera la felicidad de seres mil, no es bueno.

Anibal.

El que induce con hipocrecia predicando el bien y obrando el mal, no es bueno.

Abderraman.

El que en su orgullo no cree que hay pobres porque él no sufre necesidades corporales, no es bueno.

Rita.

El que no se humilla y engrandece á un tiempo ante la idea de Dios, no es bueno.

Isabel I.

El que se cree superior á sus semejantes por cualquier motivo, no es bueno.

Colon.

(*Del Espiritismo de Sevilla.*)

Biblioteca Popular Espiritista

Resúmen de los asistentes al Establecimiento, y materias consultadas en los dias que en el mes de Febrero estuvo abierta la Biblioteca.

Materias consultadas	Individuos
Espiritismo	5
Historia.....	7
Ciencias diversas.....	8
	—
	20

Montevideo, 1º de Marzo 1875.

El Bibliotecario.

AVISOS

En el Establecimiento de encuadernacion de Dn. Julio Ernesto Bourgoín, se encuentran de venta colecciones de esta hoja desde Junio de 1862, hasta Diciembre de 1875.